

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS**

FACULTAD DE ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

ELABORACIÓN DE TEXTOS

**La naturalización destructiva del
machismo**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTES VISUALES

PRESENTA

ALEJANDRA DOMÍNGUEZ GODÍNEZ

ASESORA

Lic. María Guadalupe Cardoso Hernández



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

OCTUBRE DE 2023



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

SECRETARÍA GENERAL

DIRECCIÓN DE SERVICIOS ESCOLARES

DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN ESCOLAR

AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

12 de octubre de 2023

C. ALEJANDRA DOMÍNGUEZ GODÍNEZ

Pasante del Programa Educativo de: LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado:

La naturalización destructiva del machismo

En la modalidad de: Elaboración de Textos

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Firmas:

Ing. Rogelio Rodolfo Tapia Aquino

Lic. Carlos Irving López Pérez

Lic. María Guadalupe Cardoso Hernández

c. c. p. Expediente

Dedicatoria:

Este documento se realizó atravesando una temporada no muy buena, en donde no solo tuve que trabajar con mi ansiedad, también se agregó un nuevo diagnóstico: Depresión. No hubiera sido capaz de realizar nada de mi vida sin las personas que me han estado acompañando, les dedicó mi pequeño grano de arena a mis amigos: Valeria, Jennifer, Andy, Luis, Leonardo, Carlos, Estefanía, Arath, Sofía, Iván, que de alguna manera me han ayudado a seguir adelante y por hacer mi vida más alegre.

A Marco por no dejarme caer.

A mi mamá por siempre intentar apoyarme.

A mi gato Oreo: siempre te voy a agradecer mi vida entera.

INDICE

Introducción.....	5
Planteamiento del problema	5
Justificación	7
Metodología.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos	8
Estrategias para la práctica artística.....	9
Estrategias para la presentación de resultados de la práctica artística.....	10
1. SER MUJER: MACHISMOS, MICROMACHISMOS Y SU NORMALIZACIÓN	11
1.1 Género.....	11
1.2 Machismo	13
1.3 Micromachismos	17
2. PROCESO CREATIVO	25
2.1 Etapas del proceso creativo.....	25
2.2 Selección de Técnica:.....	26
2.3 Estrategias Creativas y colaborativas:.....	27
2.4 Referentes.....	28
Judy Chicago.....	28
“Womanhouse” (1971-1972)	29
“Dollhouse” (1972).....	30
“Las Ausencias son las evidencias” susana Sánchez Carballo (2016)	33
2.5 Proceso de creación de obras.....	34
3. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	47

Frases en el espejo.....	47
Las cuatro cuadras.....	50
Reglas para ser una mujer.....	53
¿Por qué es mi culpa?.....	56
Conclusión.....	59
Bibliografía.....	61

Introducción

A lo largo de las generaciones, las mujeres han cumplido un rol demasiado importante en la sociedad, desgraciadamente estos han sido opacados y minimizados por los roles de género, la creencia de que la mujer es el sexo débil, la que debe obedecer y la que está por y para el servicio del hombre no ha hecho más que crecer y evolucionar a lo largo del tiempo, al grado de estar completamente normalizado hoy en día.

El presente proyecto se enfocará en la investigación de conductas y acciones machistas que la sociedad ha normalizado, adentrándonos es un concepto muy poco conocido “Micromachismos”, mencionando los procesos o situaciones en donde puede desarrollarse con facilidad, además de ofrecer una mirada integral sobre el daño que puede causar, de que sentimientos o situaciones puede nacer y la seriedad con la que se debería abordar, además de un proyecto artístico llamado “La naturalidad destructiva del Machismo” que contara con una serie de ilustraciones en donde se mostraran historias reales, de mujeres que radican en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, que han experimentado el machismo desde la cotidianidad de sus vidas, este proyecto quedara abierto, para que siga creciendo junto conmigo, para poder llegar a diversos públicos con la meta de llevar al cuestionamiento sobre el significado de ser mujer y de romper la normalización de acciones y pensamientos machistas, que pueden llegar a ser mortales, tomando en cuenta, además de la información recabada.

Planteamiento del problema

No es necesario investigar mucho para darse cuenta que el problema del machismo, así como sus derivados; violencia, desigualdad, exclusión, dominación etc. No solo es un problema real, es un problema común que muchas veces ni siquiera se percibe en el ambiente, según el INEGI, en sus estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de violencia contra la mujer menciona que en los meses de octubre de 2015 a octubre de 2016 , 45 de cada 100 mujeres han recibido al menos un incidente de violencia ya sea por parte de la pareja actual o ultima o de otros agresores distintos a la pareja, y aun así muchas personas aun no consideran ciertas acciones como violencia. Hasta hace no mucho tiempo, se normalizaba la violencia en el matrimonio, porque la mujer era simplemente una propiedad más del hombre. La mujer, era

considerada como un juguete o una muñequita en una vidriera, que podía ser elegida y abandonada sin que se pudiera hacer algo al respecto. (Aramoni, A. 1976)

También hay que destacar que muchas personas solo toman en cuenta como violencia de género el agredir físicamente a una mujer, dejando de lado el maltrato, los micromachismos, la manipulación emocional, la marginación, la extorción e incluso, en muchos casos la dominación, todos estos factores pueden nacer en ambientes bastante comunes y como mujeres, estamos expuestas en todo momento a éstas, por ello es importante analizar y cuestionar.

Aun en la actualidad se puede percibir muy fácilmente que la mujer corre más peligro, es como vivir en una prisión todo el tiempo, no podemos asegurar que estamos a salvo en ningún lado y estamos tan acostumbradas a este sentimiento de inseguridad, de marginación, que muchas veces no podemos percibir el peligro de esto.

Este problema ha sido abordado múltiples veces desde el arte, como es el caso de Susana Sánchez Carballo, con su maravilloso proyecto “Las ausencias son las evidencias”, en donde por medio de siluetas de cuerpos de mujeres en diferentes posiciones, saturados de códigos QR se pueden llegar a páginas web con noticias y artículos sobre feminicidios y casos de violencia hacia la mujer, no solo denuncia el crecimiento de los feminicidios sino la exclusión a la que estamos expuestas las mujeres y el cómo la sociedad permite que existan sectores de la población profundamente vulnerables a la violencia y a la muerte, motivados por la misoginia.

En la rama de la ilustración también podemos encontrar a grandes artistas que me han servido mucho en mi proceso creativo como Mar Maremoto, que ha plasmado por medio de la ilustración digital el empoderamiento femenino además de denuncias hacia la violencia y la desigualdad de género, utilizando principalmente tonos rojizos o cálidos.

También quisiera mencionar a Sarahi Lara, mejor conocida en redes sociales como Yellowpuffly, quien ha hecho diversas ilustraciones criticando a la sociedad y a la normalización de actitudes machistas además del empoderamiento femenino, con colores y un estilo profundamente llamativo.

Tampoco quisiera dejar de lado a ilustradoras y artistas como María Conejo, Rocío Salazar, Sofia Weidner y Camila Rosa, que han ayudado con sus aportes sobre la diversidad, estereotipos de género, el empoderamiento femenino, pero, sobre todas las cosas, alzando su

voz, criticando lo que no debería ser normal, lo que no debería ser aceptado e ilustrando mensajes profundos para las mujeres, para mostrar que existen cosas socialmente impuestas, normalizadas e incluso aceptadas, pero no significa que estén bien, no significa que no debería existir un cambio, van abriendo un nuevo camino a la lucha, pero sobre todo al cuestionamiento.

El cuestionarnos tanto a nosotros mismos como a lo que nos rodea, si bien no puede ser una solución completa a esta problemática, es una buena base y un buen comienzo para destruir la normalidad de las acciones y pensamientos machistas

A través de arte, mediante la ilustración digital se puede trabajar de manera orgánica y llamativa para no solo su difusión y crear conciencia sino también para comprender, empatizar o incluso identificarse con este problema, logrando que cada día el machismo y los micromachismos se normalicen menos.

Justificación

Como mujeres constantemente estamos bombardeadas por actitudes machistas que, al ser exageradamente comunes pasan a ser algo completamente normal, incluso muchas personas, llegan a pensar que es la forma correcta de actuar.

Desde mi experiencia he visto a amigos, familiares, conocidos y desconocidos y muchas a veces a mujeres incluso, cayendo en comentarios y actitudes machistas, desde cosas relativamente pequeñas hasta violencia física y psicológica, son cosas que no aparecen de la noche a la mañana, sobre todo si no se es consciente de lo que está pasando, el abuso, maltrato y todas las desencadenantes del machismo y el sexismo van surgiendo y avanzando poco a poco, es por ello que se tiene que poner en tela de juicio actitudes que pueden ser peligrosas, a pesar de ser comunes o incluso para muchos, cosas insignificantes, para comprender desde que acciones va naciendo y cómo funciona la proyección del miedo interno, al exterior, con golpes, maltrato, control, humillaciones, impulsos, mensajes de odio, negación: el dominio de los hombres sobre las mujeres y que culminan en el imperio de ciertos valores y derechos que se consideran masculinos (Castañeda, M. 2019)

Considerando que es un tema en el que todos hemos caído por lo menos una vez en nuestra vida, estoy segura de que todos hemos escuchado por lo menos un caso que nace del mismo, por ello, creo importante entender por qué, cómo surge y exponerlo a través de la

ilustración digital ya que me da las herramientas específicas para compartir en redes sociales, además de la facilidad de experimentar con colores y texturas.

Metodología

En algún momento de nuestras vidas, hemos sido víctimas del machismo, violencia y de la desigualdad de género, muchas veces hemos sido los agresores, muchas veces hemos sido víctimas, incluso sin darnos cuenta y sin entender la gravedad del mismo, desgraciadamente es algo que nos afecta a todos, pero sin duda, la víctima que ha recorrido un camino mucho más largo de sufrimiento y lucha, es la mujer.

Recuerdo que las primeras veces que escuche conceptos como violencia o desigualdad de género y machismo, fue en la secundaria, mi primer pensamiento fue, “yo no he sufrido por eso” tiempo después me di cuenta de lo equivocada que estaba, ya que existen comportamientos e ideas que se tienen tan normalizadas que pasan desapercibido en la sociedad, que se esfuman, se funden con lo común o lo normal, por eso muchas personas lo asumen con lo correcto; es así como por un largo periodo normalice y acepte el machismo, con el tiempo deduje que una de las raíces más fuertes del problema es el miedo, nace del miedo y da como resultado, más miedo, es por eso que decidí indagar más en el tema. Muchas mujeres han pasado por lo mismo, personalmente a un continuo en mi proceso de autodescubrimiento y cuestionamiento, sé que muchas niñas aún están cruzando por el camino de la duda, de los límites y del valor, es por eso que decidí tomar esta idea y plasmarla una serie de ilustraciones digitales.

Objetivo general

Representar escenarios comunes en donde se presente el machismo y los micromachismos a través de ilustraciones digitales.

Objetivos específicos

Investigar y analizar como perjudica el comportamiento machista en la vida diaria de la mujer desglosando algunos temas importantes.

Explorar las diferentes propuestas y estilos que se pueden abordar desde la ilustración digital para exponer la normalización de los actos machistas y su relación con el rol femenino, socialmente impuesto.

Divulgar y crear propuestas creativas por medio de la ilustración digital representando esta problemática.

Estrategias para la práctica artística

Mi proyecto lo realizare en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pero mi medio principal de difusión son las redes sociales, principalmente por el formato digital con el que planeo trabajar.

Complementaré mi trabajo con mi perspectiva individual contaré con la colaboración de aproximadamente 10 mujeres de entre 17 y 60 años de edad que residan en la capital de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, con sus testimonios o experiencias sobre cómo les ha afectado una sociedad machista, para que con la información recabada pueda obtener perspectivas desde diferentes ángulos y de distintos puntos y no solo desde un punto frio. Una vez teniendo en cuenta la información, tomando en cuenta mi entorno social (los testimonios que pueda recabar y mi propia perspectiva ante el problema) planeo llevar a cabo una serie de ilustraciones en formato digital en donde se plasmen estos testimonios.

Estas ilustraciones serán con personajes o elementos caricaturizados, que busquen exponer y hasta cierto punto ridiculizar la lógica o el pensamiento machista con colores que se puedan ver tiernos o lindos a la vista, pero con un mensaje poderoso que contraste o que rompa con la estética del diseño, al ser producciones digitales, mis principales herramientas serán dispositivos electrónicos y herramientas para el dibujo digital, como lo es una computadora, teléfono, digitalizadora y redes sociales para su mejor difusión.

Estrategias para la presentación de resultados de la práctica artística

Mi trabajo artístico consistirá en una serie de ilustraciones, pero planea quedarse como un proyecto abierto para seguir trabajando con él en un futuro, se planea que parte de la socialización en un futuro se logre hacer un libro de artista, por el momento se tiene como meta realizar 6 ilustraciones, además de 3 cuentos o historias que acompañaran mi proyecto, además de mostrar mi proceso creativo para posteriormente poder difundir en redes sociales.

1. SER MUJER: MACHISMOS, MICROMACHISMOS Y SU NORMALIZACIÓN

Para hablar de machismos y micromachismos es importante mencionar que gran parte de la base de este, depende de diversos factores, como la ignorancia, el miedo, desinformación, además de una constante alimentación a las ideas relacionadas como el género, esto justo tiene que ver con cómo se le relaciona a la mujer con un rol más débil, que tiene que ser salvada o tiene que depender de un salvador.

1.1 Género

Para comprender mejor este capítulo debemos preguntarnos; ¿Qué es el género?

El género es algo muy complejo de establecer, ya que a lo largo de la historia es algo que se ha ido modificando, en un inicio se planteaba que el género tiene relación con las ramas biológicas del ser humano, enriquecidas con la anatomía e incluso la genética y se trataba de establecer una definición de los comportamientos tanto de mujeres como de hombres en la sociedad, es así como poco a poco se fueron creando una serie de comportamientos o reglas que se volverían exclusivos para cada género (Por ejemplo, llorar, que se volvió algo prohibido para los hombres por ser algo demasiado sensible y “de mujer”).

Es así, como lo que comenzó como una especie de apoyo en la definición o explicación de las acciones de los seres humanos, poco a poco se fue llenando de complejos, roles, etiquetas o especulaciones, que en general, no tienen gran justificante biológico, y tienen que ver más con un contexto social, R. Stroller, 1968, como se citó en A. Facio y L. Fries, 2005, menciona que el género se refiere “A grandes áreas de la conducta humana, sentimientos, pensamientos y fantasías que se relacionan con los sexos pero que no tienen una base biológica” (p. 10)

El creer que ciertos comportamientos nos corresponden o nos definen por naturaleza tiene que ver con él porque el machismo se siente tan normal en la sociedad y con la creencia aún presente de roles exclusivos para mujeres y hombres, además de una fuerte relación con la idea de debilidad

natural femenina. El afirmar que esto no proviene exclusivamente de ramas biológicas, libera al ser humano de muchas ataduras y, sobre todo, la mujer se vuelve un poco libre de imposiciones. A. Facio y L. Fries, 2005, mencionan que:

Este fue un paso importantísimo en la lucha contra la subordinación de las mujeres si pensamos que por siglos se insistía en que éramos biológicamente inferiores a los hombres. Existen volúmenes y volúmenes de libros sobre la inferioridad mental y física de la mujer desde distintas disciplinas como la filosofía, la historia, la medicina, el derecho, la antropología, etc. Mientras se mantuvo que las mujeres éramos inferiores debido a nuestra anatomía, éste era nuestro destino [...]

Afortunadamente, a partir de 1972, se han podido ir desarrollando teorías más sofisticadas para explicar cómo y cuánto participa la sociedad en la construcción de la identidad masculina y femenina. (pp. 11-12)

Se puede concluir en que, mientras el sexo tiene que ver con un sentido biológico que no está cargado de estereotipos, el género, ha tratado de darle una explicación a los comportamientos del ser humano por su sexo, basado en el conjunto de características y funciones a nivel social y cultural, pero al existir diversidades extensas entre cada grupo e individuo, es complicado llegar a una definición exacta, además de que al reforzarse con ideas machistas se ha vuelto peligroso y separador ya que se puede incluso alimentar ciertos roles basados principalmente en las diferencias, mientras un rol es fuerte, listo, luchador, se encargan de que el otro cumpla el rol del débil, del que es salvado y apoya, lo anterior, se encarga de crear una jerarquización de poderes que tiene relación con el machismo y el patriarcado ya que estas diferencias, estereotipos o roles, se marcan y entran en el interior de la sociedad para denigrar a las personas ya sea por sus acciones, comportamientos, decisiones, etc. o por su sexo, termina siendo una herramienta básica para justificar los privilegios masculinos y la naturalización de estos procesos sociales patriarcales. Esto ha sido una consecuencia grave pues se ha creado una falsa idea, que ha pasado a creerse natural, en donde los intereses, metas, gustos, investigaciones y avances se deban o circulen alrededor del hombre, ante esto, las mujeres, sus acciones y diversos factores en la sociedad, desde lo laboral, hasta lo personal pasan por una especie de juicio en donde un sistema patriarcal y machista determina si es aprobado o no para su propio beneficio.

Además de que justifica de gran manera, diversos abusos por parte de los hombres, el patriarcado usa estas ideas estereotipadas del género para poner a los hombres como seres que están más conectados con sus instintos primitivos, que en realidad es un justificante para que puedan ser agresivos, golpear cosas, personas, mujeres y niños, sin ningún tipo de represalias, para que puedan ver y tocar sin consentimiento a mujeres e incluso a adolescentes de ser irracionales y hasta cierto punto, ineficaz en los labores domésticos, ideas que van entrando poco a poco de manera colectiva en una sociedad que se va volviendo machista y así los hombres prácticamente ya nacen preparados y educados para ser violentos, irracionales y ser atendidos en el hogar, ser perdonados y justificados, mientras que toda la culpa o ciertas responsabilidades recaen en la mujer, hasta no hace mucho tiempo era más común escuchar casos de violencia doméstica, en donde entre más agresiones y lesiones presentaba la mujer, más culpa se le asignaba, era frecuente escuchar frases como “Pobre, saber qué hizo para terminar así”, “Por algo le pegó, no es por gusto” o “¿Para qué lo hace enojarse? que lo atienda como es y ya”; es así como estas clases de frases son un reflejo claro de cómo el género es una de las bases principales del machismo en donde vuelven responsable a la mujer de situaciones en donde en realidad es víctima.

1.2 Machismo

El machismo se encarga de responsabilizar a la mujer, victimizar, justificar y glorificar al hombre además de plantear diferencias radicales, tanto psicológicas como físicas entre hombres y mujeres, a partir de los cuales se van creando los roles o las tareas exclusivas en los diferentes ámbitos de la vida diaria. Durante mucho tiempo las mujeres han pasado por situaciones complicadas debido a los roles tanto femeninos como masculinos que se han impuesto, es muy común pensar o atribuir, la delicadeza y pureza, a la mujer, como cuidadoras y asistentes, es decir, un papel débil, secundario (“el segundo sexo”) y sumiso, mientras que el rol dominante, líder y fuerte es para el hombre, esto involucra una serie de ventajas y desventajas para todos, por ejemplo, el hombre tiene la gran ventaja social de ser “el líder” pero, en su contraparte, se le dificulta mostrarse sensibles, o tener ciertas actitudes, que son rechazadas porque no va con lo que se supone que debería ser o hacer un hombre, pensamiento que se refuerza más y más y se van adentrando en lo natural, con frases como: “no llores, pareces niña”, “el rosa es de mujeres”, etc., frases que claramente reprimen y van desarrollando problemas a futuro, pero la connotación que se le da, “pareces niña” ¿Qué significa? Y ¿porque suena como algo

desagradable?, a pesar de que ambos sufrimos bajo diferentes pero relacionados elementos, es innegable que el sexo femenino es el que más ha sufrido y también el que más peligro corre.

Este papel secundario o débil de la mujer es producto de diversos factores, como las variadas tareas que adoptaron nuestros antepasados, que después, más adelante se encasilló en “tareas para hombres y tareas para mujeres”, diversas civilizaciones antiguas y la religión que fue avanzando y creciendo con el paso del tiempo, combinándolo con la necesidad de ejercer poder.

Toda esta idea de que hay un sexo más débil o menos capaz que el otro, lleva tanto tiempo que a pesar de ser una de las situaciones más, perversas y difíciles de pasar, sigue siendo uno de los abusos o situaciones menos reconocidos en el mundo, se toma como algo tan normal, tan natural que incluso la muerte de una mujer a manos de un hombre por razones de género, se sigue viendo como algo que pasa y que está bien, Semidober I. (2002) opinaba que:

Nuestra sociedad actual es heredera de la cultura greco-romana. El Páter era dueño de la mujer y de su descendencia. Dicha cultura proviene a su vez de la horda primitiva; en ella las mujeres circulaban como mercancía. Es así, que desde tiempos remotos el género femenino estuvo destinado casi exclusivamente a la procreación. Partiendo desde la mítica historia de Eva, creada a partir de la costilla de Adán, y desde el antiguo gineceo griego hasta llegar a la actual condición de la mujer, vemos que ésta ha ido accediendo lentamente al ámbito público, a la educación y al trabajo. (p. 1)

Son ideas e incluso información mal distribuida que crea una idea colectiva de que la mujer siempre ha estado debajo del hombre, que es natural o biológico y que por eso está bien, es por ello que, los estereotipos o etiquetas que giran alrededor del género masculino y femenino, si bien ha sido útil en algunos casos, socialmente nos ha dado muchas herramientas para polarizarnos y excluarnos, creando una pirámide de privilegios y de poder, dándole mayores armas en cuestión de poder al sexo masculino, al macho.

Esta división tan controversial se usó y se sigue usando aún para dar mensajes, como, por ejemplo: que el hombre es el protector, el irracional, agresivo, el que salva, es el jefe de la casa, el que autoriza o niega algo, al que hay que cuidar porque es el dador, el que proporciona dinero y alimento, el que no llora, porque tiene que ser fuerte, no débil, el que tiene que estar listo para pelear, el que casi

casi está dominado por sus instintos, el personaje principal de la vida, el que manda. Durante mucho tiempo el mundo funcionó así, y desgraciadamente en muchos lugares aún es algo normal, que, si el hombre ordena algo, la mujer tiene que obedecer, rompiendo nuestras vidas, deseos, nuestros cuerpos y decisiones. Es fácil verlo en la vida diaria de las personas, laboralmente está normalizado que, el que tiene la mayor responsabilidad de trabajar es el hombre, en un puesto que es más difícil que una mujer pueda obtener, y en la casa, no puede cuidar a sus hijos, o hacer labores domésticas, porque eso “no es su labor” o eso “es de mujeres”.

Mientras tanto las mujeres atraviesan por lo opuesto, a la mujer se le enseñó por mucho tiempo que ella no tiene por qué mandar, ella tiene que obedecer, le es difícil conseguir un lugar o un espacio apropiado en el campo laboral, porque se tiene la idea de que ese no es su lugar, de que ella no debe estar en el trabajo, sino que debe estar presente en la crianza de sus hijos y en el hogar, atendiendo las necesidades del hombre, porque ellos las tienen que defender, cuidar y básicamente la mujer está bajo su poder, el rol tradicional femenino se caracteriza por estar centrado en la feminidad, el cual incluye factores o características un tanto específicas, como ser las sentimentales, las afectuosas, las delicadas, bonitas, pero sobre todo, ser obedientes y leales, Morgade, G. (2001) señala que “Las publicaciones que explícita o implícitamente se definen como "femeninas" hablan de mujeres que cocinan, cosen y suspiran por ídolos televisivos, que están pendientes de la moda, de no engordar y de la casa” (pp. 9-10)

Lo anterior, no solo quedan en ideas que se mantienen en el aire y ya, o que se mantienen en gustos inofensivos, es una manera de pensar y vivir que entra incluso en las cosas más habituales, entra de manera colectiva, que pasan de ser simples ideas, a ir obligando a la mujer poco a poco a olvidarse de sus metas, de su independencia, sustituyendo toda su esencia y su capacidad por un camino que la prepara desde muy niña para servir en el hogar, tener hijos y criarlos, como si ese fuese el único fin de la mujer, servir y cuidar.

En las últimas décadas se ha expuesto este problema ante la población, remarcando que nuestras tareas o acciones de nuestro día a día en nuestra vida y nuestro rol, no definen si valemos más que otros, no solo es un papel que se nos otorga dependiendo de nuestro sexo y ya, sino toda la carga cultural y social que conlleva, Blasco, J. P., & Desfilis, E. S. (1997) argumentan que “Las mujeres han sido consideradas tradicionalmente como inferiores al hombre intelectual, física y

psicológicamente, disfrutando, en consecuencia, de menos derechos legales y libertad en su vida diaria” (p. 156). El creer que la mujer fue creada o que es un producto para obedecer y ser la acompañante del hombre, desencadena una serie de consecuencias que solo consigue hacer de la mujer, un ser a medias, sin esperanza de llegar a algo por ella misma, Sau, V. (1993) expresa que “Si el lugar de la mujer es el de complemento, o auxiliar o ayuda del hombre no es extraño descubrir que su socialización pasa por hacer de ella un ser inacabado” (p. 24)

Pero toda esta gran ola gigante de problemas e injusticias que, no solo se quedan ahí, provienen y pertenecen al machismo, este es el pensamiento de superioridad de un hombre o popularmente mencionado; del macho, por sobre las mujeres. La Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2016) menciona que:

El machismo se compone de ciertas conductas, comportamientos y creencias que promueven, reproducen y refuerzan diversas formas contradictorias contra las mujeres. Se construye a través de la polarización de roles y estereotipos que definen lo masculino de lo femenino. Su principal característica es la degradación de lo femenino; su mayor forma de expresión, la violencia en cualquiera de sus tipos y modalidades en contra de las mujeres.

El machismo, no solo es un concepto que incluye la agresión física, no es necesario que un hombre golpee a una mujer para ser machista, va mucho más allá, es algo que ha estado en nuestra sociedad por mucho tiempo, tanto que ya ni siquiera se cuestiona y que incluso se muestra de manera automática o se ve como algo natural, esto es algo que va escalando, poco a poco va entrando, consumiendo el concepto de la mujer y lo que debería hacer, va entrando de manera silenciosa en la mente de la sociedad y es así como el agredir, física, verbal o psicológicamente a la mujer abandona el significado de alarmante y pasa a verse como algo normal o que incluso es lo correcto. Es un problema bastante grande que puede ser bastante silencioso, y puede estar en nuestro día a día, manifestándose con pequeños comentarios, acciones o incluso miradas, gestos aparentemente inofensivos. No tiene por qué existir una pelea, gritos, violencia o algo llamativo para caer o ser víctima del machismo, para entrar en una posición desigual. M. Castañeda (2019) menciona que:

El machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre ideas dos básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino según la cual no solo son

diferentes sino mutuamente excluyentes; por otro lado, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres. De aquí que el machismo involucra una serie de definiciones acerca de lo que significa ser hombre y ser mujer, así como toda una forma de vida basada en ello. (p.17)

Las acciones, gestos o pensamientos machistas que pueden parecer, pequeños o inofensivos, pueden aparentar no hacer daño, ser cosas simples o inocentes, pero esto no solo afecta a un pequeño grupo de personas, es un mal generalizado que afecta a todos y que, aunque parezca algo tan natural en la sociedad, provoca grandes daños, provoca un ambiente hostil y peligroso que permite que escale y sucedan violencias mayores o incluso mortales. La encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares (ENDIREH) (2006) Menciona que:

La violencia contra las mujeres puede ocurrir bajo cualquiera de las siguientes modalidades: física, sexual, emocional y económico-patrimonial; o también traducirse en discriminación, hostigamiento, acoso y abuso, teniendo lugar ya sea en la esfera privada o pública; es decir, no sólo se considera cuando ocurre en el contexto de la vida en pareja, sino también cuando acontece en el ámbito comunitario-social, educativo o laboral.

Se suele pensar que el machismo solo se da de una sola forma: del hombre hacia la mujer, principalmente por golpes o agresiones físicas, pero eso se puede dar de muchísimas más formas, (no es exclusivo de hombres hacia mujeres), no es necesario ser hombre para ser machista, esto se puede manifestar también entre mujeres, además afecta muchísimas ramas y aspectos, desde los patrones de conductas, el concepto del amor, de libertad, el sexo, el trabajo y la educación, incluso de la amistad, de la política, las formas de expresarse y diversas metas, etc.

Las mayores representaciones del machismo hoy en día, aparecen en los pequeños detalles, pequeños gestos, comentarios, miradas e incluso pensamientos simples, que dependen de la visión que se tiene sobre el concepto de lo que debería ser o hacer un hombre y lo que debería ser o hacer una mujer.

1.3 Micromachismos

El machismo además de ser manera de relacionarse, igualmente puede darle las herramientas a una sociedad para poder crear roles o reglas que pueden parecer naturales e ir desde lo social hasta lo

personal que, al final del día, es el reflejo de un juego o competencia de poder y/o desigualdades que ha existido por mucho tiempo y que normalmente se aprende desde la infancia, M. Castañeda (2019) opina que "El machismo no es solo un atributo personal, sino básicamente una forma de relacionarse. Más que en soledad, el machismo se exhibe en contacto con otras personas, en un contexto interpersonal." (P.19)

Las principales representaciones del machismo tienen gran relación con la dominación del hombre sobre la mujer, esto implica la sobrevaloración o incluso la adoración a ciertos rasgos que pueden tomarse como exclusivamente masculinos, por el contrario, esto involucra, el rechazo y la infravaloración de los rasgos que pueden verse como femeninos, esto tiene un sin fin de consecuencias que afectan en todas las áreas de vida de una persona.

Por ejemplo, el miedo o la intimidación que puede tener una mujer, esa desprotección ya asimilada al caminar sola a lado de un grupo de hombres, las miradas, palabras o incluso "pequeños" manoseos por parte de uno o varios hombres mientras los y las demás alrededor fingen no darse cuenta, son escenarios muy comunes que demuestran esta problemática, el silencio y la naturalización de estos actos protegen este problema.

El control de dinero, es un arma muy común que se suele ver en los hogares, ya que, el hombre al asumir el papel como proveedor y muchas veces negando la oportunidad de que la mujer aporte algo económicamente (negándole la oportunidad de trabajo), limita el acceso a la mujer, además de que muchas veces ni siquiera se reconoce el valor doméstico.

La descalificación es un arma muy común del machismo, pues se presenta como una acción invisiblemente agresiva, es difícil que se presente directamente como un insulto, se trata de comentarios, miradas o gestos de desaprobación implícito. En una sociedad donde el hombre se puede considerar más privilegiado y con más goce autoritario o de poder, es fácil recurrir a la descalificación para ignorar, burlarse o menospreciar las ideas o acciones de una mujer.

Las formas más comunes de descalificar a las mujeres son haciendo gestos de burla o de hartazgo cuando una de ellas, les comunica algún punto de vista u opinión en algún ámbito, como puede ser la casa, en el trabajo, etc. Haciendo chistes o exagerado estereotipos femeninos, o hablar de ellas o referirse a ellas como si no valieran por sí solas, o que no tengan un poder mayor por no estar

acompañada de un hombre; esto último, puede verse claramente con las ideas apresuradas de conseguir una pareja antes de cumplir cierta edad, la presión social a casarse, la soltería pasa a ser sinónimo de ser invisible en la sociedad, M. Castañeda (2019) opina que:

La descalificación es más ofensiva que un insulto, pues resulta una declaración abierta sobre las deficiencias que uno quiera señalar a otra persona. Uno puede responder a una ofensa con otra o exigiendo una disculpa. La descalificación, sin embargo, presenta la enorme ventaja de ser implícita y, por tanto, fácil de negar. La persona que mira a otra como si fuera un imbécil puede perfectamente negarlo: “Yo nunca dije que fueras un imbécil”. La descalificación se basa en un doble discurso: muchas veces el contenido es anodino, inocente; pero en la forma de hablar, en la mirada o el gesto, se esconde la anulación del otro (p.91)

Otra manera de descalificar a la mujer es tratándola como si no existiera, como si fuera invisible, esto pasa en muchísimas ramas y en distintas ocasiones, desde casos más específicos hasta los más cotidianos, este efecto la gran mayoría de las veces ni siquiera se es consciente. Es muy común que, por ejemplo, cuando una mujer va acompañada de un hombre, en un restaurante el pida por ambos, se le pase la cuenta a él, a la hora de adquirir o comprar algo, primero se le pregunté o se le expliqué al hombre y más allá de un acto de caballerosidad, es importante pensar en porque lo asumimos, porque se voltea a ver de manera inmediata al hombre en casi todo aspecto, en vez de a la mujer.

Junto con lo anterior, también viene la idea de ver y asumir a la mujer como algún tipo de objeto que únicamente existe para servir y no como un ser individual con sus propias metas y objetivos al igual que un hombre. Esta postura se da principalmente en el hogar, esto empieza incluso desde la niñez de las mujeres en dónde se les explica cómo cocinar, barrer, limpiar, cuidar niños, en fin, todo lo relacionado con los labores del hogar, pero no con el fin de su independencia, en estos escenarios es muy común que se use la frase "para que te puedas casar" o "para que puedas atender a tu marido y no te deje", este tipo de frases solo preparan inconscientemente a las mujeres para servir, mientras a los hombres se les enseña a prepararse en otros aspectos, los hombres pueden tranquilamente llegar a la adultez sin saber cocinar o limpiar un espacio, porque la sociedad les enseña que para eso están las mujeres; no muchos se detienen a pensar porque se les enseñan cosas diferentes a las mujeres y a los hombres, desde la niñez y como inconscientemente con cosas o acciones aparentemente inofensivas o normales, se sigue alimentando y configurando una sociedad machista.

La gran mayoría de las mujeres están atrapadas en este tipo de situaciones, tan desgastantes que pueden acabar por ignorarlo, resignarse a qué así es y será, pueden incluso vivir en baja autoestima, con miedo, debilidad o con una constante intranquilidad, sin embargo, la consecuencia, es simple pero no menos alarmante, seguir así, solo provocará un malestar difuso además de un deterioro cada vez más y más profundo para todos, pero principalmente para la mujer.

Aparte de la normalización, naturalización o incluso romantización de este horrible escenario sigue avanzando gracias a la falta de recursos y oportunidades para las mujeres, además de la propia orientación de la sociedad a las jerarquías por género.

Este tipo de actitudes pueden ser catalogadas como micromachismos y se pueden percibir en cualquier ámbito, pero uno de los más comunes es estando en pareja, Luis Bonino, lleva aproximadamente 40 años investigando este término y él opina que, los micromachismos son:

Los micromachismos son micro abusos y microviolencias que procuran que el varón mantenga su propia posición de género creando una red que sutilmente atrapa a la mujer, atentando contra su autonomía personal si ella no las descubre (a veces pueden pasar años sin que lo haga), y sabe contra maniobrar eficazmente. Están en la base y son el caldo de cultivo de las demás formas de la violencia de género (maltrato psicológico, emocional, físico, sexual y económico) y son las "armas" masculinas más utilizadas con las que se intenta imponer sin consensuar el propio punto de vista o razón. Comienzan a utilizarse desde el principio de la relación y van moldeando lentamente la libertad femenina posible. Su objetivo es anular a la mujer como sujeto, forzándola a una mayor disponibilidad e imponiéndose una identidad "al servicio del varón", con modos que se alejan mucho de la violencia tradicional, pero que tienen a la larga sus mismos objetivos y efectos: perpetuar la distribución injusta para las mujeres de los derechos y oportunidades.

(p.4)

Se podría decir que estas acciones son los cimientos de actos machistas y la violencia de género, al ser demasiado comunes, hasta el grado de ser extremadamente sutiles, complican la capacidad de reconocerse, además de significar un estado estresante y desgastante, ya que la mujer se tiene que estar auto cuestionando todo, incluso su propia identidad, esta manipulación y trato, comienza desde lo más pequeño hasta ir avanzando y ser, incluso algo mortal, "Un micromachismo no es un ojo morado, no

viola, no mata, pero sí forma parte de un sistema que permite la existencia de violencias mayores.” C. Garza y E. Derbez (2020) (p.13)

Con este tipo de comportamientos, de forma consciente o inconscientemente solo se busca o se intenta imponer, mantener o reafirmar el dominio o poder sobre la mujer además de aprovecharse de los vínculos, sobre todo en las ramas familiares o románticas, es decir, tanto como el machismo y los micromachismos son formas de relacionarse en la que se busca imponer o mantener en el poder al hombre, creando sutilmente un ambiente desgastante para la mujer, Bonino 1990 menciona que:

Algunos mM son conscientes y otros se realizan con la " inocencia" del hábito inconsciente. Con ellos los varones no solo intentan instalarse en una situación favorable de poder, sino que internamente buscan la reafirmación de su identidad masculina - asentada fuertemente en la creencia de superioridad y en la necesidad de control- y satisfacer deseos de dominio y de ser objeto de atención exclusivo de la mujer. (p.4)

Es importante identificar este tipo de acciones y más importante aún, ser consciente de que el machismo y los micromachismos, no solo pueden recibirse de un hombre, un desconocido en la calle, pueden presentarse desde lo familiar, desde lo romántico o lo laboral, no es exclusivo del hombre, en una sociedad dañada y profundamente atascada con imposiciones de poder el ser humano está expuesto a comportarse o actuar de una forma sin ser consciente de lo que implica o de lo grave que puede llegar a ser, el machismo puede presentarse en el ser humano sin importar su género ni su edad, por ello es vital, cuestionarse y saber porque pensamos como pensamos y como acciones aparentemente inofensivas pueden estar cargados de machismo y de descalificación.

La autocrítica tiene que ser un papel importante en todo esto, al cuestionarse sobre los micromachismos, pueden ocurrir dos escenarios: generalmente para las mujeres, ser conscientes de esto, puede ser extremadamente sanador, además de ir generando poco a poco un ambiente de apoyo y comprensión, por otro lado, mayormente para los hombres, significa un reto, pues significa reconocer las ventajas masculinas, acciones dominantes que tienen sobre las mujeres, sin embargo, descubrir y evidenciar esta clase de hábitos o comportamientos con mayor precisión, sirve como herramienta básica para ir erradicando poco a poco este problema.

Es importante ayudar para que este tipo de patrones no se repitan y sobre todo, formar conciencia, se dé información que se pueda usar como herramienta, como base para poder destruir círculos o patrones machistas y no seguir alimentando invisiblemente este monstruo que nos afecta a todos, C. Lugo (1985) expresa que: “Cambiar ese estado de cosas, a partir de las contradicciones planteadas por las mujeres mismas, será indudablemente un eje fundamental de la lucha revolucionaria.” (p.47)

El machismo y los micromachismos, a pesar de tener una base en común, su principal diferencia es que mientras el machismo es un poco más evidente y directo, los micromachismos provienen de un núcleo más profundo e interiorizado, que además es diario o sumamente constante, no suele ser intencional, es tan invisible y se presenta de maneras tan cotidianas que no es algo palpable pero que al mismo tiempo trata de configurar y adentrarse entre lo natural, además de ser un poco más impredecible, constante y puede, o no, llegar a las agresiones físicas.

Se presenta y se interioriza en el ser humano desde muy pequeños, se nos preconfigura a aceptarlo, se presenta desde que se les explica a los niños como jugar y con qué, los niños son héroes, juegan con carros, pistolas, un poco más bruscos, usan colores azules, grises u oscuros, etc. Mientras que las niñas juegan con muñecas, tienen un castillo, usan rosa y colores pasteles, es una línea tradicional que, desde pequeños muestran patrones de ser y actuar que influyen en los comportamientos futuros, automáticamente a las mujeres se les vende la idea de que tienen que esperar a un príncipe azul que la salve, la proteja, que la saque de un castillo y es curioso ver como esto trasciende a la realidad, en donde la mujer no se prepara o no le dan la oportunidad para prepararse y ser independiente, sino le presentan la idea de manera directa e indirecta de que sola o por ella misma no podrá salir adelante sino que tiene que esperar a que un hombre “la salve” y así mientras al hombre se le lanza este paquete de proveedor, a la mujer solo la preparan para servir y/o procrear.

La presencia de estos estereotipos aún en la actualidad, facilita que los roles tradicionales sigan denotando desigualdad. Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, suele ser un gran foco de eventos donde se reflejen y se reproduzcan los micromachismos. Los comerciales de la limpieza y cuidado del hogar siguen siendo exclusivamente para las mujeres, además de agregar un cargo relacionado con la presentación femenina, como deben de lucir, vestir e incluso, que cuerpo debería ser el ideal, todo esto con un fin, para el consumo masculino.

El no darles las herramientas necesarias a las mujeres para ser dueñas de sí mismas, solo provoca que se estanquen en donde no quieren estar, en hogares infelices, espacios de violencia, abusos y violaciones. Es muy común que las mujeres expresen que no son felices, ya sea en un ámbito laboral, romántico o personal, pero no se pueden mover de ahí, porque la sociedad les hizo creer que tienen que aguantar. El hacerle creer a las mujeres que no tienen más opciones en la vida las vuelve infelices además de ser un blanco fácil de abusos y de comportamientos que pueden llegar a ser mortales, además de volverse patrones peligrosos, destinados a repetirse y repetirse, dando la falsa sensación de que así tiene que ser la vida de una mujer.

México es un país profundamente machista en donde sufren o han sufrido todas las mujeres, los hombres también han sido víctimas del mismo, pero es importante mencionar que el principal blanco son las mujeres a la que se les han negado ciertas herramientas, ya sea de educación o de preparación, así como las creencias principalmente familiares, guiado por patrones de actitudes, las mujeres indígenas, con alguna discapacidad, mujeres que se han tenido que dedicar a la prostitución, entre diversas situaciones o factores más, son las que más han sufrido del machismo, están más expuestas a ser denigradas, a no ser escuchadas, a ser agredidas y asesinadas sin que exista algún tipo de justicia, esto se debe a la idea de que valen mucho menos que las demás mujeres, y nuevamente se cae en una jerarquización de poderes, el machismo está en todos lados y ataca a todas, pero sobre todo, a los grupos más vulnerables, por ello es importante otorgar herramientas, conocimientos y opciones.

Lo que se puede concluir a lo largo de estas investigaciones es que el género es uno de los principales orígenes del machismo, dando lugar a que se creara diversas acciones que la sociedad fue normalizando en su día cotidiano, tales acciones son las denominadas “micro machista”.

También la jerarquización de poderes es un elemento muy importante que existe en este problema, pues aunque el hombre tiene mayor ventaja sobre las mujeres, igual entre mujeres existe esa desigualdad, una mujer que tuvo todas las herramientas económicas y de educación, claro que puede sufrir de esta problemática, pero corren más riesgo los grupos vulnerables que no tienen o tuvieron acceso a la información y a diversas herramientas básicas, y muchas personas, al no ser realmente conscientes de lo anterior, le es difícil empatizar, por ello, es mucho más fácil que se pase por un problema menos grave o directamente se ignore y se normalice.

La mayoría de los problemas en México son producto de la desinformación, tal cual es el caso de esta problemática, por eso para combatir este suceso, es necesario mantener informado de diferentes maneras a la población mexicana, ya sea, platicas escolares y en los trabajos, incentivar la investigación en páginas oficiales y en páginas de ayuda, incluso con el arte. En el siguiente capítulo veremos como diversos artistas abordan este tema desde diferentes perspectivas lo que me ha hecho inspirarme a crear mis ilustraciones, para así poder aportar mi gradito de arena y así llegar a un público variado, principalmente adolescente.

2. PROCESO CREATIVO

2.1 Etapas del proceso creativo.

A lo largo de este proceso, pase por diversas etapas, la primera fue encontrar un tema con el cual yo me sintiera segura y que me gustara, para poder desarrollarlo, para esto fue necesario investigar mucho, una de las actividades que más me gusto y, sobre todo, me ayudó a encontrar un tema, fue responder la pregunta “¿Quién soy yo?” esta actividad fue de bastante apoyo porque me permitió ver en mí, cosas que no había visto antes.

Me di cuenta que desde pequeña vi a mi mamá sola y sin ningún tipo de apoyo, me crie en un ambiente donde me sobreprotegían mucho, con la idea de que yo siempre debía estar acompañada o me iba a pasar algo. La mayoría de personas con las que conviví desde temprana edad, fueron principalmente mujeres y tristemente todas han sido víctimas del machismo, cosa que me daba cuenta desde pequeña pero no era del todo consciente por mi edad. Como ya había mencionado antes en la actividad “¿Quién soy yo?” me di cuenta de algo importante:

“Tengo la teoría de que mi problema de ansiedad viene del encierro, vengo de papás separados, mi papá nunca se hizo responsable de mí, soy hija única y mi mamá siempre tuvo que trabajar, desde pequeña siempre he sido alguien muy muy tímida, también me sobreprotegían mucho, entonces el hecho de quedarme encerrada con mis abuelos todos los días, no ayudo nada, no platicar con nadie de mi edad hizo que se me hiciera difícil socializar con las personas de mi alrededor.”

Es así como me di cuenta que un gran tema sería hablar del machismo, pues aparte de servirme a mí, es algo que le puede servir a muchísimas personas. Una vez teniendo un tema, fue necesario pasar por diversos pasos:

Delimitar. Encontré diversas dificultades para comenzar en general con este proyecto, y creo que el principal problema es que se me hizo profundamente complicado delimitarlo, no podía hablar de esta problemática sin abarcar otros, así que la primera etapa fue intentar definir la problemática en la que quería enfocarme.

Investigación. Una vez delimitado el tema, lo siguiente que seguía era investigar de diversas fuentes además de complementarlo con las historias de vida, para así tratar de recopilar toda la información posible y de diferentes puntos de vista, este fue uno de los momentos más vitales, pues me sirvió enormemente para poder inspirarme e ir creando las obras digitales.

Experimentación de recursos multimedia. Lo siguiente fue establecer un estilo, desde que colores utilizar, la aplicación con la que trabajaría, hasta escoger entre las variadas herramientas que existen entre lo digital; Es en este momento cuando investigo más a profundidad los artistas y sus obras, relacionados con el tema que abordo, para poder inspirarme, y poder proceder con los diseños.

Experimentación y bocetos. Este proceso fue uno de los más largos, pues para llegar a los bocetos, fue necesario una elección, tanto de frases, experiencias y fragmentos de información que me ayudarían a llegar a un diseño en específico, para comenzar nuevamente a limpiar las ideas y bocetos, enfocarse principalmente en lo que se les observaba potencial y los que más se acercaran a mis metas, para al mismo ir descartando las ideas y dibujos que no cumplieran tanto con lo que buscaba expresar.

El tiempo aproximado que le dedique a cada obra, desde la idea hasta tener la obra completamente terminada, fue muy diverso, existieron ideas con las que desde el inicio pude trabajar y desarrollar muy bien, en cambio hubo otras con las que tuve que experimentar muchísimo, de manera muy general, por cada obra me tarde de 8 – 15 días, en donde trate de que el resultado fuera bastante exacto a mis expectativas previas.

2.2 Selección de Técnica:

Ilustración digital:

La tecnología ha estado evolucionando hasta el punto de usarlo con naturalidad, es por eso que le encuentro un gran potencial, la ilustración digital es una técnica que ha facilitado el trabajo de la ilustración y el diseño, el emplear este tipo de técnica me ha ayudado a generar mis ilustraciones desde cero, además de que puede servir como una gran herramienta en la divulgación en redes sociales, para que además de dar a conocer mi proyecto artístico, se pueda crear un dialogo.

Encuentro una enorme belleza en esta técnica, quisiera fomentarla más, presentar y dar a conocer esta herramienta, junto con el mensaje o la información de mi proyecto a un público muy extenso, pero principalmente a los jóvenes.

Para poder trabajar digitalmente necesite de principalmente 3 cosas: una laptop, una digitalizadora y una app para poder llevar a cabo tanto los bocetos como las ilustraciones.

Requisitos del sistema: Acceso a Internet: para registrar la licencia de uso. Memoria: 2 GB de RAM mínimo y GPU compatible con OpenGL 2.1. Sistema operativo Window 8.1 o superior, o macOS 10.13 en adelante.

Tanto la laptop como la digitalizadora son herramientas con las que ya contaba, la dificultad principal con la que me encontré, fue trabajar con una laptop tan antigua, fue más que nada, lento, pero la digitalizadora y la aplicación me permitieron trabajar de una manera eficiente y sobre todo cómoda.

La aplicación que me ha acompañado en este proceso de creación se llama “Clip Studio Paint”, versión para PC, está enfocado principalmente para la ilustración, desarrollado por Celsys, inc; Cuenta con diversas herramientas principalmente para el comic, pero incluso se puede trabajar en formato 3D, aun así, y las principales herramientas que me ayudaron para este proyecto fueron sus pinceles con los que se pueden recrear cada matiz con precisión.

Algo característico de mis trabajos es que suelo ponerle mucho detalle en cuestiones de sombra y difuminado, por lo que los pinceles en la sección de acuarela y difuminado “Mezcla con textura” fueron básicos en mis trabajos.

El formato de exportación para mis imágenes es jpg, ya que es la que se adapta mejor a mis ilustraciones y a la presentación de manera digital.

2.3 Estrategias Creativas y colaborativas:

Para poder comenzar con el proyecto artístico (ilustraciones digitales) me fue vital comenzar con una extensa investigación, pero decidí adentrarme un poco más, y no solo contar con mis propia experiencia, es así como inició un trabajo colaborativo, en donde se aplicó la técnica de investigación: Historia de vida, que sirvió como insumo para la creación artística, en esta se entrevistó a un grupo de

aproximadamente 15 mujeres, entre 17 y 60 años aproximadamente, con el fin de recopilar sus experiencias respecto a los machismos y los micromachismos.

El resultado de estas entrevistas, es muy variado, pues mientras algunas eran conscientes de esta problemática y pudieron detallar sus experiencias, la mayoría, se sorprendió al saber datos y diversos puntos de vista al respecto, con base a lo anterior, se puede concluir en que, la gran mayoría, incluso sin ser consciente, ha sufrido enormemente de abusos, agresiones y han sido víctimas del machismo.

Esta colaboración me sirvió enormemente para poder tratar desde la ilustración digital un punto más real y abarcando diferentes perspectivas, las experiencias fueron un punto de inspiración muy importante para mi proyecto artístico, pero este se vio enormemente complementado por diferentes artistas y obras que cumplieron con la función de mis referentes y que sin duda me ayudaron a ver los desenvolvimientos que pueden existir en un ambiente artístico.

2.4 Referentes

El machismo y los micromachismos, como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, es un problema que ha existido por mucho tiempo en la sociedad, pero la representación de esta, aunque se ha intentado de mostrar múltiples veces, es relativamente nuevo o muy reciente, al indagar más en las propuestas relacionadas con esta problemática, me encontré con diversas historias, artistas y colectivos con demasiado poder en sus mensajes, los que escogí son los que más me inspiraron y que principalmente, más me sirvieron de ayuda o como herramienta para poder expresarme.

Judy Chicago

Judith Sylvia Cohen, mejor conocida como Judy Chicago, nace el 20 de julio de 1938, es una artista pionera en el arte feminista estadounidense, creadora de diversas obras de arte, que han servido para alzar la voz y hacer una crítica social, evidenciando, no solo el abuso sino el rechazo que continuamente existe hacia las mujeres y lo que involucra.

Un ejemplo de esto y por lo que llamó completamente mi atención y decidí tomarla en cuenta como una de mis referentes, es gracias a la obra “Red Flag” (1971), una fotolitografía, que denunciaba la connotación negativa que se le daba y se le da aún a la feminidad, y con el significado de esta, representado a la menstruación. En ella se puede apreciar la parte baja del cuerpo de una mujer, quitándose un tampón bastante manchado de sangre (figura 1.), obra que aunque no es algo demasiado gráfico, pues hay partes en donde no se logra ver con detalle por el juego de sombras, es demasiado llamativo, ya que resalta el tampón rojo en comparación con el cuerpo, que se ve de un tono más gris o apagado combinado con sombras fuertes, con el cual se logró causar bastante ruido y crítica por parte de los espectadores, representando el pensamiento de la sociedad en donde aún se logra ver con asco o con desprecio este tipo de actividades tan normales y sobre todo naturales.



Imagen 1. Judy Chicago. “Red Flag”. 1971

“Womanhouse” (1971-1972)

Judy Chicago también organizó y promovió junto con la pintora Miriam Shapiro una instalación de arte feminista y espacio de actuación, llamada “Womanhouse” (1971-1972), que, junto con diferentes artistas, se decoraron diferentes habitaciones, para evidenciar diversas injusticias que atraviesa la mujer, enfocándose principalmente en la posición de las mujeres en el hogar, además de sus sueños y miedos escondidos dentro de ellas mismas, me pareció un gran proyecto en donde podemos encontrar habitaciones bastante curiosas y con un gran peso significativo, que llamaron por completo mi atención, además de servirme como inspiración.



Imagen 2. Womanhouse. 1972

“Dollhouse” (1972)

Una de las obras de la Womanhouse que, a mi punto de vista, es totalmente impresionante y dice mucho, es “Dollhouse” de Miriam Schapiro y Sherry Brody, es una instalación de lo que parece ser una casa de muñecas, se trata de 6 habitaciones en donde el tema principal es el peso o roll que se le impone a la mujer en sus diferentes facetas. A simple vista se puede apreciar, que en el primer piso se encuentra la cocina y la sala, en el segundo piso, un dormitorio en el cual una mujer se está observando en el espejo, claramente transmitiendo esa desesperación que pueden tener las mujeres por alcanzar los ideales de belleza, mientras que a lado se puede encontrar un cuarto con aires eróticos, en donde la sumisión de la mujer ante el hombre es más que común, y en el último piso, se puede ver la habitación de un bebé, adentrándonos en la maternidad, al final, nos damos cuenta que son reglas que se le han impuesto a las mujeres, desde servir y saber atender el hogar, preocuparse para ser socialmente bonitas para que un hombre se pueda fijar en ellas, y ser cuidadoras, buenas madres.



Imagen 3. Miriam Schapiro y Sherry "Dollhouse", Instalación de la Womanhouse.
1972

Toda esta idea, de que está bien, o que es algo bonito, se ve rechazada en cuantos nos fijamos más, y nos damos cuenta de que hay “monstruos” escondiéndose y apareciendo por la casa, en la habitación del bebé se puede apreciar una araña gigante y lo que parece ser, un monstruo que ha sustituido al bebé, en las demás habitaciones, se puede ver a una serpiente vagando, hombres que miran fijamente, y que representan los miedos y las inseguridades a la que una mujer se puede enfrentar, dentro de su propio “hogar”, que entre más uno se adentra, parece más una prisión que un hogar, demostrando la agonía, disfrazada de algo aparentemente bonito, en el único lugar que se ve y se logra apreciar cierta calma y libertad es en la habitación que se encuentra a lado de la del bebé, que parece ser un cuarto dedicado al arte, cuarto en donde incluso los roles se han invertido.



Imagen 4. Ilustración 2. Miriam Schapiro y Sherry "Dollhouse", Instalación de la Womanhouse. 1972



Imagen 5. Ilustración 2. Miriam Schapiro y Sherry "Dollhouse", Instalación de la Womanhouse. 1972

“Las Ausencias son las evidencias” susana Sánchez Carballo (2016)

Es un proyecto de Susana Sánchez Carballo, artista costarricense buscó por medio de 6 siluetas de cuerpos de mujeres en diferentes posiciones, puestas en diversos muros y paredes mostrar la invisibilidad, exclusión y el abuso a las que son expuesta las mujeres, el mensaje de este proyecto es que mientras se sigan ignorando estos problemas y la poca preocupación de la sociedad exista, hacen cada vez más vulnerable a la mujer, abren paso a la violencia que desemboca en crímenes de odio alentados por el machismo y la misoginia.

Estas siluetas de aproximadamente 2 metros de altura, están compuestas con códigos QR, que, al ser escaneados por el público, son enviados a páginas web que contienen noticias y artículos sobre casos de violencia y abuso a la mujer y feminicidios; puestas en diversos muros y paredes. Esta intervención sucedió en Matadero Madrid, Calle Matadero, Plaza de Legazpi, 8, Madrid, el 16 de septiembre del 2016, la exposición culminó hasta el 2 de octubre del mismo año.



Imagen 6. Susana Sánchez Carballo "Las ausencias son las evidencias". 2016

Esta intervención fue una de las primeras que vi, y me fascinó lo ingenioso que es este proyecto, porque no solo tiene un punto o un mensaje, sino que logra interactuar con el espectador y dar información para darle aún más validación a este proyecto.



Imagen 7. Susana Sánchez Carballo "Las ausencias son las evidencias". 2016

2.5 Proceso de creación de obras

Considero que esta parte de la creación (experimentación y bocetos) fue la más interesante, pero estresante y un poco lenta, aunque salían ideas muy buenas, que, aunque tenían buen potencial, no era lo que se buscaba para este proyecto o por lo menos lo que yo buscaba transmitir; algunas ideas eran más fáciles de descartar que otras, pero en ocasiones llegaba a trabajos con bastantes avances, y al final, me daba cuenta que no era completamente lo que quería conseguir, por lo que fue un proceso largo, en donde salieron diversos bocetos e ideas.

La mayoría de las ideas comenzaban plasmadas en papel o incluso, algunas veces en digital, de manera muy trivial o aleatoria.

Como parte de mis primeros intentos, para crear mis ilustraciones, pero principalmente mi estilo, fue experimentar con la acuarela y la imaginación, con una actividad de creatividad, el cual se trataba de crear manchas sin forma, de la manera más aleatoria posible con la acuarela, de diversos colores, para después poderles crear rostros, esto me ayudó mucho sobre todo con las formas, ya que en este punto estaba completamente en blanco, sobre qué forma y estilo quería desarrollar.

Con esto me di cuenta que quería un estilo caricaturesco, detallada y tratando de sacar el mayor provecho posible principalmente con los colores pasteles, que podrían ser tomados o vistos como colores tiernos.



Imagen 8. Primera actividad o boceto. 2022

Posterior a la actividad comencé con la experimentación de rostros, pero principalmente de cuerpo completo, como ya mencioné antes, mi principal objetivo fue encontrar un equilibrio, experimentando principalmente con detalles del rostro, como lo pueden ser los ojos, la nariz y las mejillas.



Imagen 9. Ejercicio 2



Imagen 10. Ejercicio 3

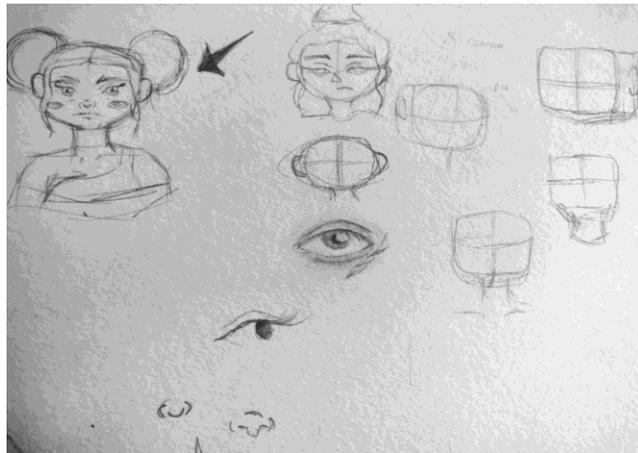


Imagen 11. Ejercicio 4

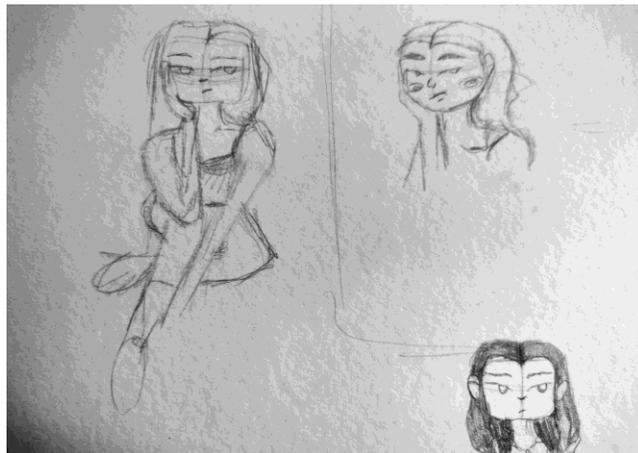


Imagen 12. Ejercicio 5



Imagen 13. Ejercicio 6

Una vez teniendo ciertas características definidas, que ayudaron al estilo que quería llegar, como puede ser los ojos y el detalle de las mejillas, comencé con la experimentación tanto de cuerpos, como posiciones. Aun así, no dejaba de lado los rostros y continué reforzando los detalles.



Imagen 14. Ejercicio 7

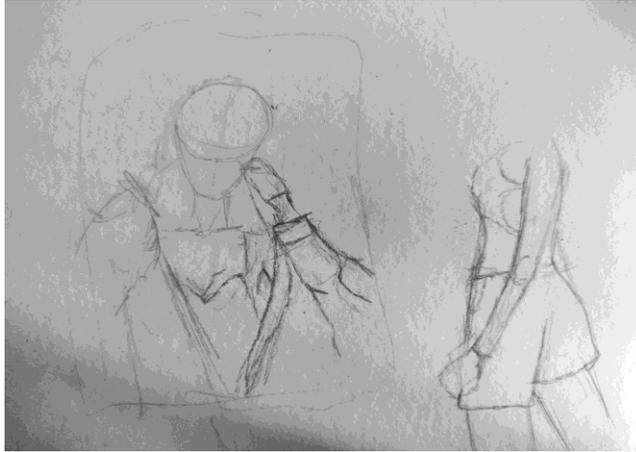


Imagen 13. Ejercicio 8



Imagen 14. Ejercicio 9



Imagen 15. Ejercicio 10

Decidí experimentar un poco de este tema con pintura acrílica, con una temática estética diferente, de manera un poco más tradicional y aunque me ayudo bastante a manejar ciertos aspectos de composición, manejo de materiales y color, siguieron quedando como experimentos que me servirán mas adelante para futuros proyectos.



Imagen 16. Ejercicio 11



Imagen 17. Ejercicio 12



Imagen 18. Ejercicio 13

El siguiente paso fue llevarlo a lo digital y experimentar, primero con las formas e ideas vagas

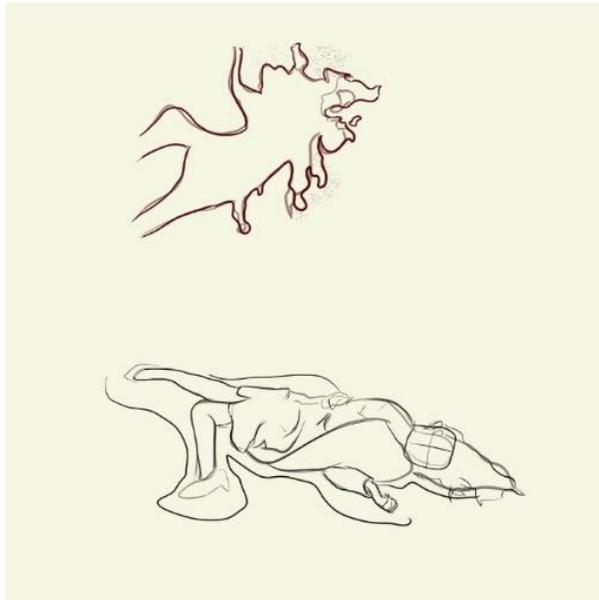


Imagen 21. Ejercicio 14



Imagen 22. Ejercicio 15



Imagen 19. Ejercicio 16

Poco a poco tanto las ideas como la forma de mis ilustraciones fueron tomando más fuerza.

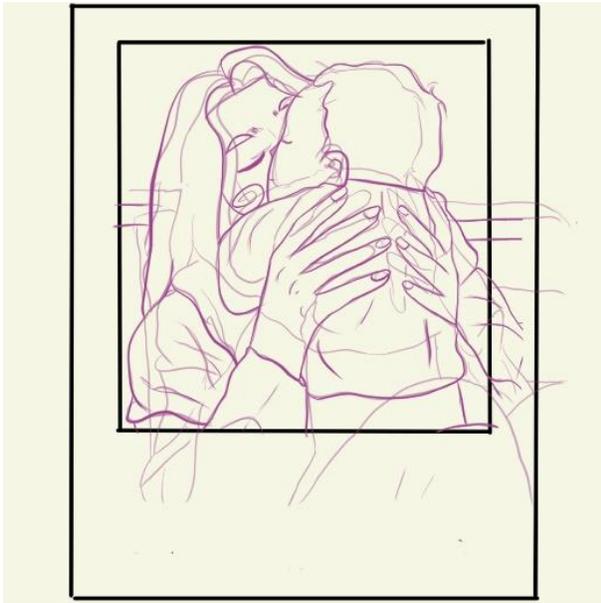


Imagen 20. Ejercicio 17



Imagen 21. Ejercicio 18

Los bocetos que más potencial tenían, les fui agregando color y detalles, en todo este proceso, llegué a la conclusión de que quería usar principalmente colores que fueran catalogados como tiernos, para que existiera un contraste entre la estética de las ilustraciones con el mensaje de la problemática.

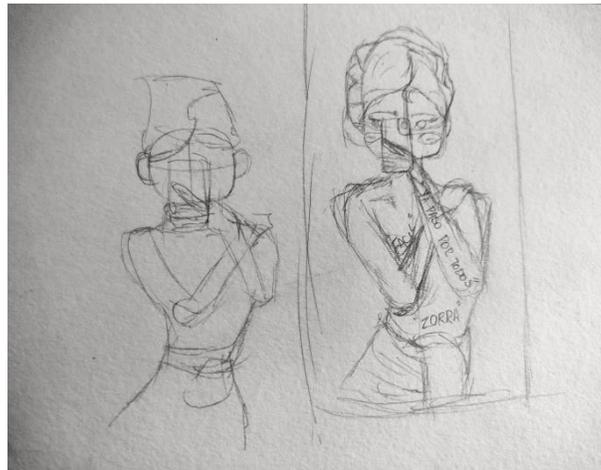


Imagen 22. Ejercicio 19



Imagen 23. Ejercicio 20



Imagen 24. Ejercicio 21

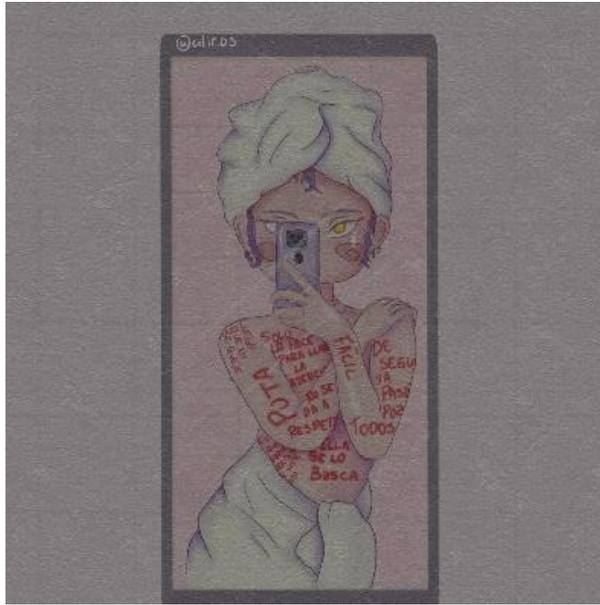


Imagen 25. Ejercicio 22



Imagen 30. Ejercicio 23



Imagen 31. Ejercicio 24

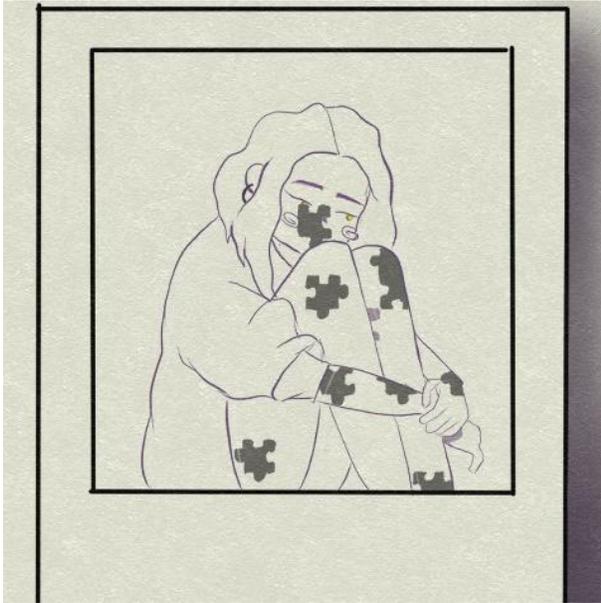


Imagen 32. Ejercicio 25

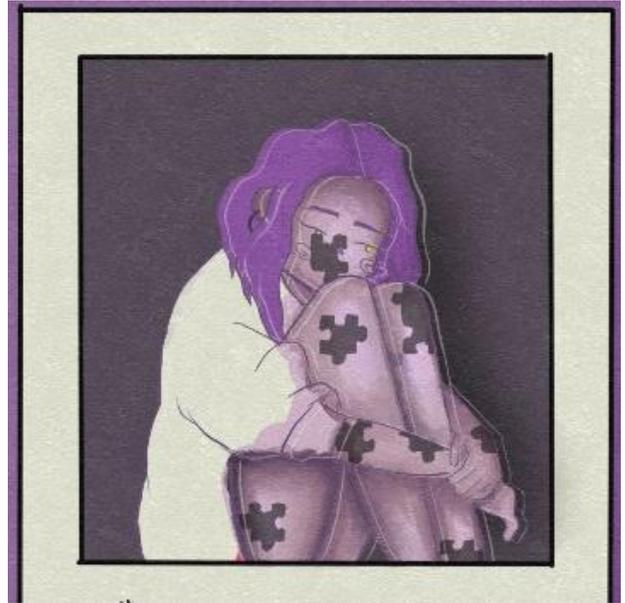


Imagen 33. Ejercicio 26

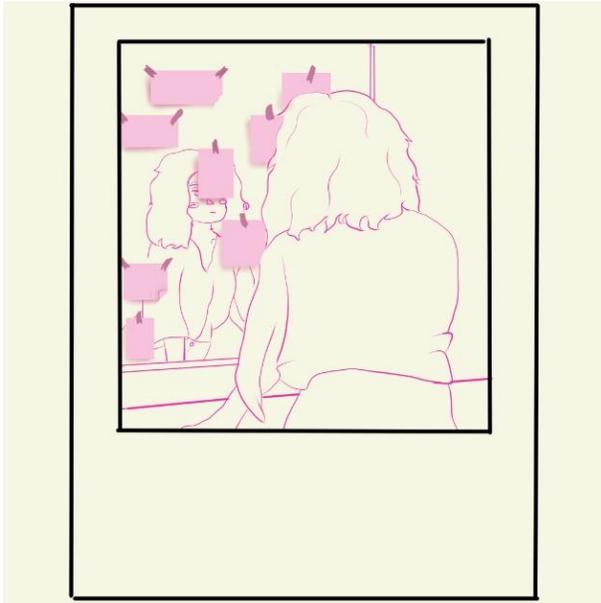


Imagen 26. Ejercicio 27



Imagen 35. Ejercicio 28



Ilustración 27. Ejercicio 29



Imagen 28. Ejercicio 30



Imagen 29. Ejercicio 31



Imagen 30. Ejercicio 32



Imagen 31. Ejercicio 33

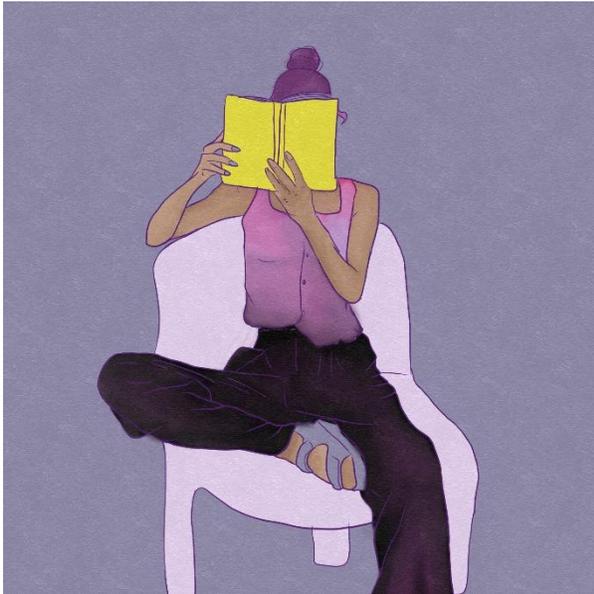


Imagen 41. Ejercicio 34



Imagen 42. Ejercicio 35

3. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Las obras que se presentan a continuación fueron principalmente inspiradas en las entrevistas, pláticas y anécdotas de mujeres con las que tuve el gusto de platicar y en donde me pudieron compartir algunos de los escenarios y situaciones en donde han sido víctimas del machismo y/ micromachismos. Esta experiencia fue muy grata y enriquecedora, pues además de la reflexión y reconocimiento de las violencias vividas, me ayudaron a construir las historias que acompañan a la serie de ilustraciones.

Frases en el espejo

Flor es estudiante, es una adolescente promedio, hace poco termino una relación de 6 meses, ella se sentía presionada así que decidió terminar, durante su relación, su expareja le pedía fotos provocativas hasta el punto de pedirle fotos desnudas, Flor aceptaba porque temía hacerlo sentir mal o que se enojara, le habían hecho creer que era su deber como novia y que eran cosas de una relación sana y estable, de cualquier forma, ella lo quería mucho y confiaba en él.

Cuando terminaron, su expareja difundió las fotos entre sus compañeros, hasta el punto de extenderse por toda la escuela.

Un suceso muy curioso comenzó, le comenzaban a hablar diferente, unos de forma coqueta y otros apartándola, juzgándola, se dio cuenta que muchos de sus compañeros hacían apuestas, para ver quién más la podía “enamorar y sacarle fotos” y muchas de sus compañeras comenzaban a hablar mal a sus espaldas, apartándola, haciéndola sentir como si hubiese hecho algo muy malo, Fátima no entendía, ella solo había confiado en su novio ¿No se supone que es lo que una novia hace?

Comenzó a sentirse abrumada hasta el punto de creer lo que le decían, cuando se miraba al espejo, recordaba lo que decían sobre ella, se sentía sucia y asqueada de sí misma.

Ella solo había sido víctima de las acciones de su expareja.



Imagen 44. Ilustración "Silueta: Frases en el espejo".

Las cuatro cuadras

Sofía una joven de 25 años, se fue como todas las mañanas a su trabajo, mientras caminaba, un muchacho de más o menos su edad se le acercó “pero que linda te ves”, escucho entre murmullos y una mirada morbosa, rápidamente el joven se alejó sin mirar y atrás. Sofía solo se quedó en medio del camino viendo como su agresor se alejaba, “solo quiere molestar, no pasa nada, no exageres” se dijo así misma para sentirse mejor y siguió caminando.

Mas adelante un señor de la tercera edad paso a su lado y le susurro “adiós”, enojada, pero al mismo tiempo asustada, se alejó rápidamente, no sabía que hacer, se dio cuenta que muchas personas también había notado su acción y solo se convirtieron en espectadores.

Cuando estaba a punto de llegar a su trabajo, escuchó un silbido, desde un estacionamiento, volteo a todos lados y se dio cuenta que en esa calle no había nadie más que ella y un nuevo agresor, completamente horrorizada y sobre todo asqueada, corrió hasta llegar a su trabajo.

No era lo que decían, el ultimo ni siquiera recurrió a las palabras para hacerla sentir incomoda e insegura, eran sus intenciones, era la forma en la que lo decían, en como la veían, muchas veces ni siquiera la veían al rostro. “Sera por la forma en la que voy vestida?” se cuestionó, claramente situaciones así ya le habían pasado, pero nunca sintió tanto miedo como ese día, que cuatro cuadras fueron suficientes para cuestionarse su forma de vestir o de caminar, cuatro cuadras fueron suficientes para tener miedo y ya no querer caminar sola de nuevo hacia su trabajo.



Imagen 45. Ilustración "Las cuatro cuadras".



Imagen 46. Ilustración "Silueta: Las cuatro cuerdas".

Reglas para ser una mujer

Guadalupe siempre fue insegura con ella misma, fue criada en una familia donde siempre le decían cómo se visten y se comportan las niñas y como debe de ser una señorita, y desde pequeña fue creando una lista con todo lo que le decían:

1. No jugar como niño y si es posible, no jugar con niños.
2. Ser delicada, tranquila, para no parecer niño.
3. Tener un cabello largo y bonito.
4. No tener vello ni en las axilas, ni en las piernas y mucho menos en los brazos.
5. Maquillarse para ser bonita
6. Ser delgada pero no demasiado.
7. Ser linda, guapa pero no demasiado, para no ser vulgar
8. Usar ropa que mostrara lo necesario, pero no de más, porque puedo provocar que me pase algo
9. Conseguir a una pareja guapa y con una buena posición económica
10. Aprender a cocinar rico, limpiar eficazmente la casa
11. Ser mamá
12. El hombre llega hasta donde yo lo permita

Toda esta lista le causó inseguridad, a ella ni siquiera le gustaba cocinar, pero cuando ella no cumplía con algo de su lista, sentía que era pecado, trato de seguir con cada uno de los puntos, pero nunca se sintió libre

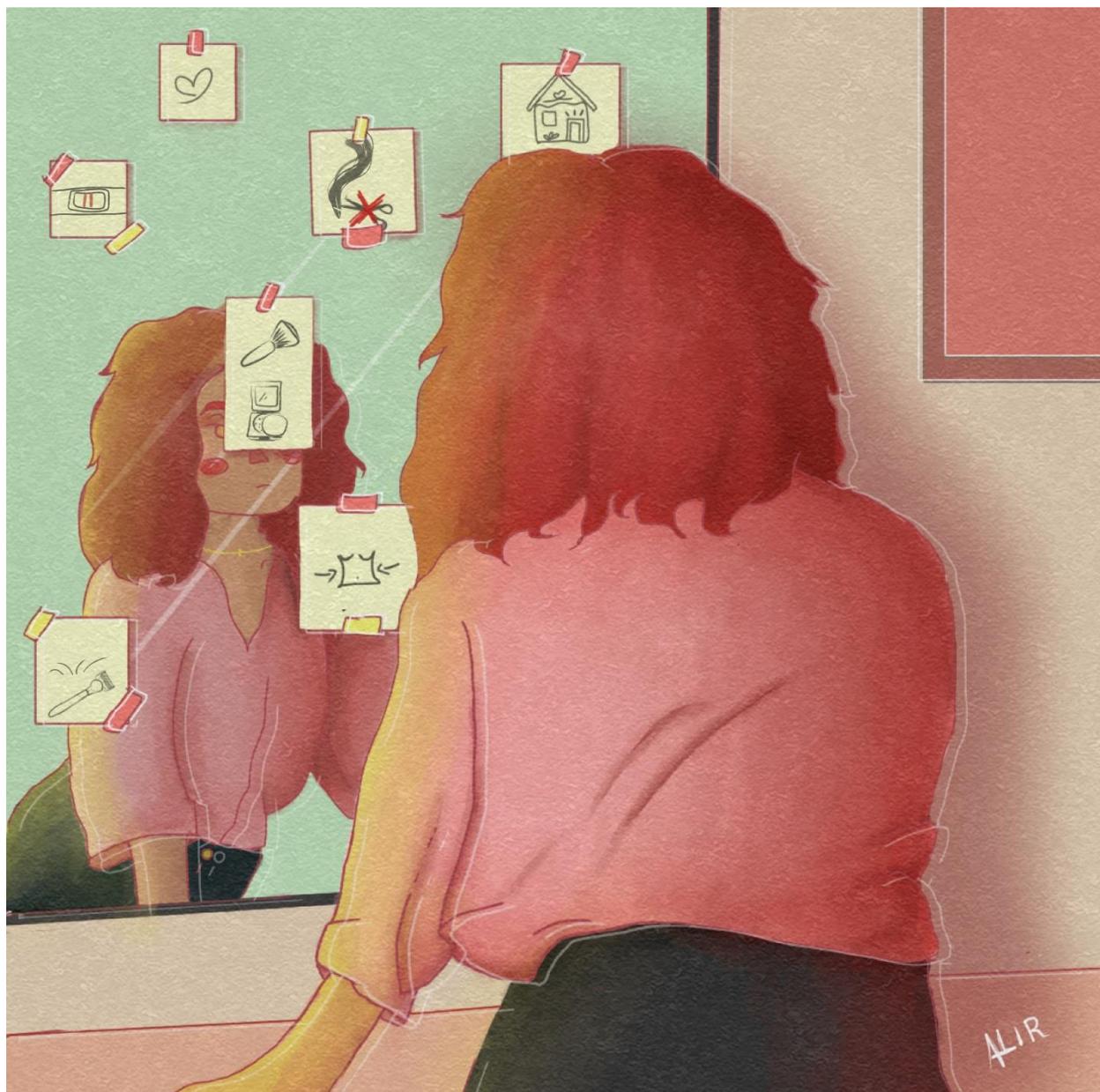


Imagen 47. Ilustración "Reglas para ser una mujer".



Imagen 48. Ilustración "Silueta: Reglas para ser una mujer".

¿Por qué es mi culpa?

Vero a lo largo de su vida se ha dado cuenta que sus familiares, amigas y conocidas, sufrieron en algún punto de su vida, menosprecios o maltratos en donde fueron víctimas y la sociedad simplemente les dio

la espalda o las juzgaron, ella notó que había un patrón que se repetía una y otra y mil veces más: Las personas siempre les daban la vuelta a las historias, para buscar un culpable en donde siempre era la mujer, la víctima pasaba, incluso a veces de maneras rebuscadas, a ser la culpable. Estas acciones solo generaban miedo, miedo a ser juzgadas, a ser rechazadas o incluso a arriesgar sus vidas.

Vero estuvo triste por muchísimo tiempo, cuestionándose que podía hacer para mejorar la situación, no podía meterse en la vida de los demás pero tampoco quería taparse los ojos y hacer como si nada pasara, comenzó cuestionando en voz alta, golpes, groserías, y acciones que aparecían en su vida y en la vida de sus conocidas, tiempo después se dio cuenta que alimentándose de información y cuestionándose sus acciones y las de los demás, era un buen comienzo, se dio cuenta que no estaba sola en este sufrimiento, ni en esta lucha; ella hasta la actualidad sigue luchando por combatir este tipo de ideas.



Imagen 49. Ilustración “¿Por qué es mi culpa?”.



Imagen 50. Ilustración "Silueta: ¿Por qué es mi culpa?".

Conclusión

A lo largo de esta investigación, mi dificultad mas grande fue delimitar este tema tan gigantesco, me di cuenta que es tema muy amplio en el cual es difícil hablar de una cosa sin tomar en cuenta otra, enfocándonos en los machismos y sus micromachismos, puede llegar a ser complicado diferenciar ambos conceptos, su mayor diferencia es que mientras el machismo o las acciones machistas, pueden llegar a ser un poco mas notorias, visibles o incluso alarmantes, de involucrar cierto grado de abuso psicológico y de manera mas probable, el abuso violento, los micromachismos, suelen suceder de manera mas constante y tiende a estar muy camuflajeado, puede ocurrir desde una simple mirada, o un comentario, muchas veces estas acciones se presentan de manera inconsciente, desde la desinformación y desde la normalización de estas, que se aceptan interiormente, se aprenden y se reproducen entre un mismo circulo y a través de las generaciones.

Ambos conceptos son aliados y se complementan mutuamente para seguir siendo aceptada y reproducida por la sociedad, es un enemigo muchas invisible y muchas otras veces, ignorado. Esto nos afecta a todos, aunque las mujeres son un blanco mas expuesto, este tipo de accione si terminan reprimiendo a un gran sector de la población sin importar su género.

Mientras los hombres tienden a ser reprimidos mayormente en relación a sus sentimientos y gustos, además de dar la “responsabilidad” de ser el jefe, o el líder o un tipo de autoridad, mientras que las mujeres están mas expuestas a ser vistas como objetos, como algo o alguien débil que al contrario de los hombres, tienen una “responsabilidad” con obedecer, con atender, esto afecta a la mujer enormemente porque automáticamente tiene menos oportunidades para liderar, para dar una opinión que tenga gran valor, además de tener un espacio limitado en el campo laboral, mayormente enfocado a puestos de menor rango en donde es muy fácil estar expuesta a diversos tipos de abusos, también hay que mencionar que las pocas posibilidades en el campo laboral además del machismo (con las ideas de que una mujer pertenece al hogar, a atender a la pareja y a la crianza) solo empuja a las mujeres, a ser seres no solo encerrados en una cárcel en donde ya se les escribió como van a vivir, sino se les somete a una vida llena frustraciones, dependencia, además de faltas de oportunidad y abusos, en pocas palabras, llena de machismo y micromachismos.

Este es un problema muy complicado de solucionar, no es algo que pueda mejorar de la noche a la mañana, informarse ante estos temas, proporciona herramientas para detectar o identificar, pensamientos, acciones y comentarios, entender desde donde proviene eso, para después erradicarlo.

Bibliografía

- Castañeda, M. (2019). El Machismo Invisible (Nueva Edición). En M. Castañeda, *El Machismo Invisible (Nueva Edición)* . México: Debolsillo.
- Facio, A., & Fries, L. (2005). *Feminismo, género y patriarcado*. Obtenido de repositorio.ciem.ucr.ac.cr: <https://www.repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/122>
- García, C. (2011). *Violencia de género*.
- Gil, E. P. (2007). *La violencia de género*. Barcelona: Editorial UOC.
- GÓMEZ, L. (2015). *Micromachismos, un machismo silencioso y sutil*. . Tinta Libre.
- INEGI. (2016). *ENCUESTA NACIONAL SOBRE LA DINÁMICA DE LAS RELACIONES EN LOS HOGARES*.
- Larrosa, M. P. (2010). Violencia de género: violencia psicológica. *Foro: Revista de ciencias jurídicas y sociales*.
- Lugo, C. (1985). . *Machismo y violencia*. Nueva Sociedad.
- Magally, 2. d.-F. (2013). *Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo*. Enseñanza e investigación en psicología.
- Morgade, G. (2001). *Aprender a ser mujer, aprender a ser varón: relaciones de género y educación : esbozo de un programa de acción*. México: Novedades Educativas.
- Mujeres, L. C. (04 de abril de 2016). *¿Sabes qué es el #Machismo?* Obtenido de La Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres : <https://www.gob.mx/conavim/articulos/sabes-que-es-el-machismo?idiom=es#:~:text=El%20machismo%20se%20compone%20de,lo%20masculino%20de%20lo%20femenino>.
- Peréz Blasco, J., & Serra Desfilis, E. (1997). *INFLUENCIA DEL ROL TRADICIONAL FEMENINO EN LA SINTOMATOLOGÍA ANSIOSA EN UNA MUESTRA DE MUJERES ADULTAS*. Obtenido de revistas.um.es: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/30961>

Sau, V. (1993). Ser mujer, el fin de una imagen tradicional. En V. Sau, *Ser mujer, el fin de una imagen tradicional*. (pág. 24). Icaria Editorial.

Semidober, I. (2002). *IDENTIDAD FEMENINA Y ROL OCUPACIONAL* . Obtenido de scielo.org.ar: <http://www.scielo.org.ar/pdf/orisoc/v3/v3a12.pdf>